

Arquitectura en un paisaje

Las casas de César Portela están proyectadas con un claro objeto: compatibilizar programas actuales de vivienda rural con una idea de la casa que quiere ser fiel a las imágenes tradicionales y a gran parte del modo de construir las mismas.

El interior se concibe así para servir dos ideas complementarias, un espacio moderno, en el que aparecen temas como la doble altura o la simetría como simplicidad, y

un programa también moderno, adaptándose los modelos a muy diferentes casos socio-laborales de vida en el campo.

La construcción se realiza con el perpiaño de granito, a cuyas medidas se someten los huecos. Galerías acristaladas sobre pilotes de hormigón y cubiertas simples de teja plana completan estos domésticos pabellones que nacen con una voluntad tan exacta de enraizamiento en el paisaje gallego.



Casas de César Portela en Galicia

Galicia es un *país*: un *medio físico* y un *medio social*, un territorio perfectamente definido por factores geográficos y climáticos, habitado por una comunidad históricamente diferenciada por aspectos sociales, económicos, culturales...

El medio físico constituye una permanente *dialéctica entre la tierra, la piedra, la vegetación y el agua*. El hombre, con su presencia, introduce un nuevo factor: *el hábitat*.

La forma tradicional del hábitat, como consecuencia de la diseminación y abundancia de los recursos naturales es de una gran dispersión, causa y efecto de una forma de producción autónoma en un sistema económico de circuito cerrado.

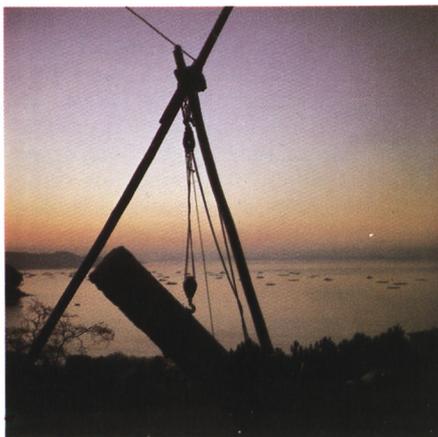
Con el quehacer agrícola-marinero-arquitectónico, el hombre va conquistando progresivamente la naturaleza, elevándola a la categoría de *espacio denominado por el sentir y la razón*. El paisaje natural se va transformando, conformando un medio en el que lo natural y lo artificial se mezclan, se

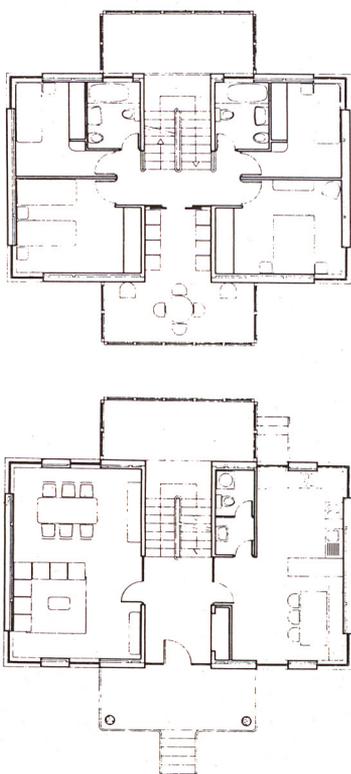
explican mutuamente y se funden, hasta desdibujar las diferencias entre naturaleza y cultura en una solución única de continuidad.

La *Arquitectura*, además de su funcionalidad concreta, *sirve* de estrecho *vínculo entre el hombre, la tierra y el mar*; y es tan fuerte este vínculo, que el

hombre llega a ser un poco tierra y un poco mar, en su forma de pensar y sentir. Por su parte, el *territorio está impregnado de un alto grado de humanidad*, y nos ofrece la más completa ejemplificación materializada de las sucesivas formas de ocupar, usar y vivir el espacio por las diferentes culturas.

Es por eso, por lo que la actual trama de entidades habitacionales y territoriales (como son el *casal*, el *lugar*, el *vilar*, la *aldea*, la *parroquia*, la *vila*, la *ciudad* y la *comarca*), se superpone a la de aislados *castros*; a la de imperiales *infraestructuras* y *campamentos romanos, citanias*; a la de aguerridas *torres, castillos*; a la tupida trama de *cruceiros, santuarios*, o imponentes monasterios y refinados *pazos*, que estructuraron el espacio hasta nuestros días, ordenándolo y consiguiendo, a base de *sénsibilidad*, esos efectos de monumentalidad y dramatismo que caracterizan a todo el territorio gallego y lo convierten en un gran superobjeto arquitectónico barroco, construido con materiales orgánicos e inorgánicos.



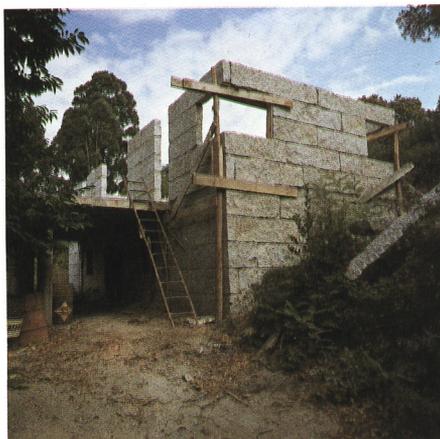


Casa Edelmiro Domínguez. Plantas.

En Galicia, la arquitectura tradicional se caracteriza por una serie de factores tales como:

- *Prodigiosa integración en el medio.*
- *Austeridad exterior, basada en una rigurosa economía formal.*
- *Gran riqueza espacial interior.*
- *Existencia de espacios privados, semiprivados y comunitarios.*
- *Gradación de espacios interiores, exteriores e intermedios y una perfecta articulación entre ellos.*
- *Abundancia de espacios de uso múltiple: estar y pasear, ocio y trabajo.*

Y todo ello plasmado en un lenguaje arquitectónico muy evolucionado, basado en un diseño de gran calidad conceptual y, a la vez, extraordinariamente sencillo, apoyado en un cuidado nivel de ejecución, que alcanza cotas de perfección con la intervención de los maestros *canteiros*.

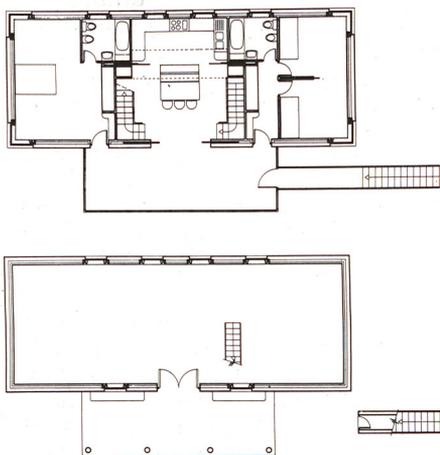


Casa Estévez.

Esta arquitectura tradicional maneja con soltura una serie de elementos invariantes, como son: *recios muros exteriores, cubiertas en pendiente, soportales, porches, galerías, invernaderos, emparrados, chimeneas, lucernarios, espacios a doble altura, etc.*, que dan lugar a tipologías muy precisas y características, que Yago Bonet Correa denomina *Arquitectura del humo*. Estos invariantes —quizá el más esencial o definitorio sea el concepto de *espacio unitario bajo un único techo*— no son exclusivos de la arquitectura tradicional gallega, también se encuentran en toda la arquitectura del hemisferio norte del océano Atlántico, viajan al otro lado del océano con las emigraciones anglosajonas y, en nuestro siglo, se nos presentan como una innovación, de la mano de la obra genial de Frank Lloyd Wright.

Muros exteriores

El elemento constructivo más importante de la casa y, a la vez, el más estrechamente ligado a la naturaleza del suelo, es la pared. En Galicia, la mayor parte de las edificaciones son de paredes de piedra.



Casa Vilas. Plantas.

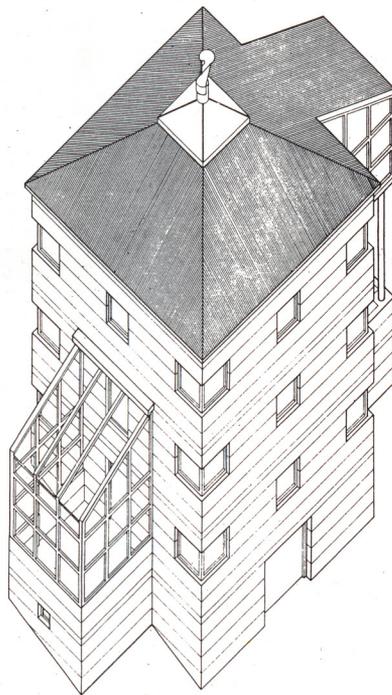
Cubierta

Los edificios más primitivos no son sino un tejado. En Galicia los tejados, debido al clima, son de primordial importancia y se nos aparecen extensos, como grandes mantos que lo cubren todo: viviendas, graneros, pajares...

Galería

Es la parte más ligera del edificio, contrapunto de los muros macizos de piedra y que constituye el canto vivo de aquél, ampliando y enriqueciendo su mundo interior y estableciendo, a su través, un diálogo interior-exterior.

Este espacio respaldado por una sólida pared de piedra y rodeado por tres caras de vidrio, aporta al conjunto del edificio matices de protección e intimidad, desde dentro, y transparencia desde fuera.



Casa Beiras. Axonometría.

Casa Vilas.





Casa Estévez.

Porche

Juega un papel vital de cobijo e interacción, conectando el mundo exterior y el interior, definiendo un espacio intermedio entre ambos dotado de cierto grado de ambigüedad. Se trata de una frontera flexible en la que se produce la transición entre el edificio y el entorno.

Elementos de comunicación horizontales y verticales

Las escaleras han sido tratadas, no sólo como un elemento de comunicación, sino como un espacio en si mismo, un volumen, un elemento arquitectónico con valor propio.

El conjunto de los elementos de comunicación horizontal y vertical constituyen una trama extensa y variada que se complementa, y que permite que los movimientos a su través sean lo más libres posible, a la par que da paso a una lectura itinerante del espacio arquitectónico total de la casa.

Cocina-comedor-sala

La dependencia esencial de las viviendas campesinas rurales es la cocina. Alrededor de ella gira toda la vida de los moradores: el "hogar" es el corazón de la vida familiar.

Las habitaciones se han dispuesto en lugares extremos del edificio y se las ha dotado de espacio para un equipamiento y de servicios propios, para garantizar la privacidad e independencia de los usuarios.

Desván

Se ha dado notoria importancia al desván, como corresponde a una tipología de vivienda rural gallega, así como a los anexos que cumplen una importante función complementaria permitiendo albergar usos de lo más diverso, necesarios para las faenas de labor que la familia desarrolla.

C. P.